

## Sesquicentenario del Colegio Nacional de Buenos Aires

El 14 de marzo de 2013, en el año del Bicentenario de la Asamblea del Año XIII, el Colegio Nacional de Buenos Aires cumple su primer sesquicentenario de su fundación por Bartolomé Mitre, sobre la base de colegios secundarios previos y extinguidos y como una nueva casa de estudios científica y humanística de excelencia.

El decreto N° 5447, del 14 de marzo de 1863, firmado por el Presidente Bartolomé Mitre y su ministro Eduardo Costa establecía "una casa de educación científica y preparatoria, en que se cursarán las Letras y Humanidades, las Ciencias Morales y las Ciencias Físicas y Exactas".

Si bien el primer establecimiento educativo que funcionó en su solar fue jesuítico, durante el reinado de Carlos III ya se fundó allí el Real Colegio de San Carlos, iluminista, como lo fueron las sucesivas fundaciones de Pueyrredón y Rivadavia -el Colegio de Ciencias Morales-. Del Colegio surgió en gran parte la "nueva y gloriosa nación", no sólo por la pléyade de próceres de la Independencia formados en sus aulas, sino porque también fue iniciativa de los alumnos la formación del Regimiento de Patricios, es decir el primer cuerpo de civiles alzados en armas para defender la libertad.

La fundación de Mitre, en 1863, fue un paso más en la senda trazada por la Revolución de Mayo y fue un hecho trascendente en el proceso de definitiva Organización Nacional argentina.

Ha escrito Horacio Sanguinetti en 2010: "El Colegio Nacional de Buenos Aires es una institución preclara, anterior a la Universidad que la contiene y aún a la Nación misma. Pocas, si alguna, le son acreedoras en grado semejante, porque la deuda del país con el Colegio que formó a tantos prohombres, es impagable. En medio de las dificultades del pasado y del presente, el Colegio siempre cumplió en alto nivel, su misión de atender a la inteligencia nacional. Interesa pues, mantener vivas ciertas tradiciones que no son fábulas sino que gravitan con peso completo en quienes se le acercan".

Y María Sáenz Quesada: "Cuando el periódico *El Argos*, bautizó a la Manzana de las Luces, en 1821, hacía referencia a las numerosas instituciones culturales que existían en ese espacio y que siguieron activas en el siglo XIX y hasta mediados del XX. De las mencionadas por el periódico, sólo una, el Colegio Nacional de Buenos Aires, funciona hoy en plenitud."

### El Colegio Nacional de Buenos Aires

*"Educar al pueblo es condición de vida, de orden y de progreso, porque si la inteligencia no imprime su sello en la cabeza del pueblo, el pueblo será ignorante, y en posesión de la soberanía hará los gobiernos a imagen y semejanza suya, y el nivel político bajará tanto cuanto baje el nivel intelectual".*  
Bartolomé Mitre (1870)

El Colegio Nacional de Buenos Aires es una institución educativa de enseñanza media y de carácter público, laico, gratuito y universal, que fue fundada por el Presidente Bartolomé Mitre en 1863 en la Ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina. Es uno de los más importantes centros educativos de la

nación, posee una historia notable, fue fundado con propósitos pedagógicos, culturales y sociales muy importantes y ocupa un lugar destacadísimo en el país.

Desde su fundación hace casi un siglo y medio es un centro de avanzada pedagógica, una institución modelo y un símbolo de la cultura argentina. Integra desde 1911 la Universidad de Buenos Aires, y ocupa un edificio monumental diseñado y construido para albergarlo. Se eleva en un solar histórico, en el casco histórico de la ciudad, en donde funcionaron institutos de segunda enseñanza desde el siglo XVII.

La historia del Colegio coincide en gran medida con la historia del desarrollo cultural de país; el Colegio cuenta entre sus ex alumnos a muchísimas personalidades públicas que se han destacado en los campos de la política, las humanidades, las artes y las ciencias, incluyendo a los primeros Premio Nobel de la Argentina. La propia historia interna del Colegio reconoce períodos especialmente notables, identificados con Rectores que han sido, por eso mismo, figuras de importancia nacional.

Quince décadas después de su fundación, la realidad del Colegio sigue siendo protagónica, dinámica y destacada. No sólo cada suceso de su acontecer institucional repercute en los medios de comunicación nacionales, sino que no pocos de esos sucesos tienen importancia pedagógica, cultural y social en sí mismos, como sus innovaciones educativas e incluso sus conflictos.

La ubicación céntrica en la ciudad, fijada cuando Buenos Aires era una urbe pequeña, ha mantenido una centralidad cultural, atrayendo hoy alumnos desde distancias considerables. El Colegio funciona en tres turnos y en él estudian unos 2000 adolescentes de entre doce y dieciocho años de edad. Si bien unos cuantos de ellos son hijos de ex alumnos y mantienen una notable tradición familiar, y otros tantos son hijos de padres intelectuales, universitarios o profesores, la mayor parte de los ingresantes provienen de los más diversos orígenes familiares e inicialmente sólo comparten una vocación por el estudio en una institución de características sobresalientes con tradición de exigencia en la enseñanza y el aprendizaje. La misma notoriedad del Colegio es un imán que atrae a los propios aspirantes, y, al mismo tiempo, el reconocimiento público de su nivel pedagógico produce una espontánea reacción estimulante que favorece la afinidad entre los futuros alumnos.

El Colegio, no es sólo un edificio, un cuerpo de profesores, un plan de estudios y una comunidad estudiantil. Es también un mundo de actividades y de oportunidades y un conglomerado de instituciones periféricas pero esenciales en cuanto a la riqueza del ambiente educativo de la institución.

Una serie de factores han contribuido históricamente a consolidar su singularidad, pero entre ellos se destacan el peso moral de su misión explícita e implícita, su vigorosa trayectoria, su carácter de institución sólidamente independiente y con fuerte identidad, su cuerpo profesoral notablemente calificado, su alumnado de ostensible voluntad y claramente identificado con el Colegio, y su prestigio plenamente reconocido en el país e incluso en el exterior. Y el Colegio se destaca también -y ello merece una explicación profunda-, por un espíritu mantenido a lo largo de las décadas, de aceptación de los desafíos intelectuales, de audacia creativa, de gran energía crítica y de esforzada búsqueda de autosuperación.

Como toda institución educativa de estas características, así como despierta en muchas personas cultas reconocimiento y admiración, no deja de motivar también en otros una acusación de elitismo y orgullo excesivos. Si bien el Colegio ha sido siempre inclusivo y no excluyente, y ha recibido, ha formado y se ha enorgullecido con alumnos de las más diversas condiciones, creencias, ideas y pertenencias -con una pluralidad y una apertura realmente infrecuentes-, esa característica de singularidad tiene en verdad rasgos objetivamente explicables y que derivan principalmente de su tradición, de su método educativo y de su misión fundacional.

El Colegio Nacional de Buenos Aires es una institución grande, potente, muy independiente, frecuentemente rebelde, indomable y creadora, y ese carácter histórico es una de las causas principales del gran sentido de identidad y de pertenencia de sus alumnos, profesores, directivos, personal y egresados.

Y ese carácter es el que se ha venido reproduciendo a lo largo de casi un siglo y medio y del cual son portadores voluntaria o involuntariamente la mayor parte de sus miembros y se pone de manifiesto cada vez que uno de sus egresados alcanza una posición de notoriedad pública y menciona su formación en el Colegio.

### **Una institución en la Argentina**

El Colegio Nacional de Buenos Aires es una de las grandes instituciones del país: uno de los componentes destacados de su patrimonio cultural. Pero un patrimonio vivo, uno de los motores de la Argentina, que mantienen activo al país y lo impulsan hacia el futuro. Desde su fundación por Bartolomé Mitre y manteniendo el sello inicial que le otorgara pedagógicamente Amadeo Jacques, el Colegio posee una vocación que se ha mantenido a lo largo de las décadas: dar a sus alumnos una formación universal en humanidades y ciencias, armonizándola con un fuerte compromiso con el destino del país. Y, al mismo tiempo, ir transformándose en cada época por el impulso mismo de la pujanza creativa de sus alumnos.

Su pedagogía ha variado con los tiempos, correlativamente a los avances de la ciencia, pero siempre, desde la fundación, ha estado basada en algunos principios sostenidos, como el permanente empeño en desarrollar en los alumnos la capacidad de relación e integración de los conocimientos de las diferentes asignaturas curriculares. Del mismo modo, si bien los métodos han evolucionado con la historia, puede hablarse en singular, en general y en forma metafórica de "un método típico" o central del Colegio que se basa en la consideración del alumno como un protagonista activo de su propio aprendizaje, aun desde mucho antes de que grandes teóricos de la educación hablaran de "escuela activa".

Aunque estas generalizaciones puedan parecer abusivas para algunas tendencias actuales en pedagogía, y sin subestimar la importancia de su precisión científica en estas cuestiones, aquella persistencia en incentivar la capacidad de relación y este protagonismo fomentado son dos de las principales claves de un resultado educativo que se ha mantenido a lo largo del tiempo, y es una de las razones que explican la permanente presencia de sus

egresados en posiciones relevantes dentro de la sociedad y en el mundo especialmente por su capacidad de producción de ideas.

Estas características no son exclusivas del Colegio Nacional de Buenos Aires, ya que también distinguen a muchas de las más notables instituciones educativas del mundo, pero sí han sido y son uno de los rasgos que hacen del Buenos Aires, en la Argentina, un ejemplo de esa distinción en el mundo. Y no es un hecho casual: se debe a Amadeo Jacques el haber moldeado así al Colegio, desde el inicio, en el molde de los grandes institutos del mundo. Para Jacques, por encima de todas las especialidades "está la inteligencia humana, de la cual todo dimana y todo se deriva, cuyas facultades son solidarias una de otra y cada una de todas las demás, y que necesita hasta en sus más humildes empleos todas las fuerzas nativas, desarrolladas y dirigidas por la educación. Por lo tanto, arriba de todas las enseñanzas especiales, es preciso que haya en una nación civilizada una enseñanza general que cultive el entendimiento, robusteciendo y docilizando todos los poderes naturales. Esta enseñanza debe abrir al espíritu todas las perspectivas y descubrirle todos los horizontes, ejercitar a la observación y fomentar la sagacidad en la experiencia, así como habitar al cálculo y dar el secreto de su alcance; acostumar a la inteligencia a remontarse a los principios primeros de las cosas, a bajar a las últimas consecuencias de los principios; mezclar a la teoría, la práctica que fecundiza a ésta; e ilustrar la práctica por la teoría, sin la cual, la práctica es una rutina bruta y ciega. Al Colegio le toca suministrar esta enseñanza".

Y es justamente, esa capacidad múltiple de abordar todas las perspectivas pero también de remontarse a los principios primeros, como ejercitaciones de la inteligencia, un rasgo propiciado y distintivo de los alumnos. Pero Jacques deseaba algo más, algo todavía más importante. "No se debe dejar ociosa una sola facultad del espíritu –escribía-, sea que se aplique a lo verdadero o a lo bello, o a lo útil". Inteligencias múltiples, dirían hoy, pero no para cualquier cosa, decía Jacques: para lo verdadero, lo bello o lo útil, es decir aquello que da un signo ético al uso de la inteligencia. Pero ese es un mandato para la vida y está en los egresados la responsabilidad de honrar a su Colegio, a sus aulas y a sus maestros.

### **La Música en el Colegio Nacional de Buenos Aires**

No sólo la Música ha sido siempre una asignatura fundamental en el curriculum del Colegio, incluyendo el magisterio de grandes profesores como Hermes Forti, Waldemar Axel Roldán, Abilio Bassets y Héctor Zeoli, sino que, desde su fundación y especialmente a partir de la reforma edilicia del viejo edificio colonial, realizada durante la rectoría de Alfredo Cosson (1865-1876), la música contó con una sala especial, de forma acústicamente adecuada para la enseñanza y la ejecución. En el edificio actual, ya histórico también, proyectado magistralmente por el arquitecto francés Norbert Auguste Maillart e inaugurado el 21 de mayo de 1938, al cumplirse 75 años de la fundación, por el Presidente Roberto M. Ortiz, no sólo la música tiene para su enseñanza su propio anfiteatro, sino que el Aula Magna (de 11 x 30 m. y doble altura), es, en sí, un enorme y exquisito espacio musical.

La elegante arquitectura del Aula Magna "Manuel Belgrano" configura uno de los mejores salones de la ciudad de Buenos Aires y es uno de los grandes espacios ceremoniales de la UBA. Allí se realizan los actos y colaciones de

grados del Colegio, pero, además, allí disertaron personalidades de la mayor significación mundial -como Albert Einstein, José Ortega y Gasset, Umberto Eco, Eric Hobsbawm e Ilya Prigogine-, y allí ejecutaron obras musicales artistas clásicos del mayor nivel –como gran número de músicos del Teatro Colón, incluyendo al barítono Ángel Mattiello y los ex alumnos Miguel Ángel Veltri y Enrique Ricci-, el tenor argentino Gustavo López Manzitti, el desaparecido tenor ruso Sergei Larin, la soprano argentina Delia Rigal, el ex alumno Lalo Schiffrin e incluso destacados artistas populares como el dúo Carlos Gardel – José Razzano, Opus 4, Ariel Ramírez, Los Arroyeños, Jairo y Charly García. Como es lógico, allí canta habitualmente, el Coro del Colegio.

El órgano del Colegio, que engalana el Aula Magna, fue construido en 1919 por la casa Laukhuff, de Weikersheim, Alemania, gracias a una donación del Prof. Nicolás A. Avellaneda. Fue montado por Francisco Pic, técnico organero francés. Originalmente la consola de tres teclados y pedalera estaba también equipada con un sistema de organola que permitía la ejecución automática de piezas "grabadas" en un rollo de papel. El sistema de transmisión desde la consola hasta el cuerpo del instrumento era tubular neumático. Hacia 1980 fue electrificado por el organero Carlos Merlassino, se agregó un cuarto teclado y se cambió el tablero de registración. Numerosos artistas de renombre ejecutaron en este instrumento: recordamos a Julio Perceval, Hermes Forti, Héctor Zeoli, Luis Caparra, Adelma Gómez, Enrique Rimoldi y Leonardo Petroni, conocidos por todos los alumnos.

Agreguemos como dato significativo, que el Mtro. Leonardo Petroni es el primer egresado del DAMus -Departamento de Artes Musicales del IUNA- con el título de "Licenciado en Artes Musicales con Orientación en Órgano"; ganó por unanimidad el Concurso Docente para el cargo de Organista del CNBA, único en todo el país rentado por el Estado para la especialidad. Además, fue éste el primer concurso de órgano que se realizó en el país desde 1986, un certamen en el que su tutor, ex organista del Colegio y Profesor Titular de la Cátedra de Órgano del DAMus, el Profesor Luis Caparra, obtuvo el primer premio.

El Aula Magna del Colegio es una de las que Horacio Sanguinetti ha señalado como las grandes salas "de flanco" de la música sinfónica y lírica en Buenos Aires, complementando la actividad cultural de las grandes salas líricas porteñas. "En el Colegio Nacional de Buenos Aires -escribe Sanguinetti- actuó casi sin excepción, la mejor *troupe* local del Colón, desde Guichandut hasta Sassola, desde Mattiello hasta De Narké, desde Cittanti hasta Calamera. Eso, sin contar que sus propios alumnos, cuando tienen dotes musicales, suelen amenizar los actos: como el del 31 de octubre de 1956 cuando los colegiales Miguel Ángel Veltri y Enrique Ricci -entre otros-, se sacaron chispas en un múltiple concierto de piano con la *Patética* de Beethoven, más Mendelsohn, Rachmaninov, etc. A fines de 1994, en su lujoso Salón, Giuseppe di Stéfano fue desagraviado del episodio ocurrido en el Colón treinta años antes."

En la actualidad, dirige el Departamento de Música del Colegio la Profesora Ana M. Bergallo y es Director del Coro el Mtro. Camilo Santostéfano, siendo Subdirector Lucas Echaniz y Preparadora vocal Alicia Allerand. El Mtro. Camilo Santostéfano es, además, Director de la recientemente creada Orquesta Académica del Colegio y sucede en el Coro al ex alumno Mtro. Marcelo Birman, actual director de la Compañía de las Luces y Director General de Enseñanza Artística de la Ciudad de Buenos Aires.

El Coro -creado durante la rectoría de Nielsen- es una de las expresiones musicales permanentes del Colegio y forma parte de las muchas actividades extra programáticas que constituyen la constelación de oportunidades formativas que la institución ofrece a sus alumnos. El Coro no sólo canta en los actos escolares sino que presenta conciertos en otros colegios, teatros e instituciones.

En 1996, con el auspicio de la Cooperadora, de la Asociación de Ex Alumnos y del Fondo Nacional de las Artes, cuando el Coro era dirigido por Marcelo Birman, pudo grabar un valioso CD con composiciones de Wolfgang Amadeus Mozart, Claudio Monteverdi, Carlos Guastavino y Richard Genée, acompañado en órgano por Adelma Gómez y en piano por Mariana Bollero. Existe también una activa Orquesta de Tango del Colegio Nacional de Buenos Aires, cuyo Director es el Mtro. Gustavo Dinzelsbacher, un Ballet de Tango, a cargo de Lisandra Ozino Calligaris, y una Compañía de Teatro, a cargo de Mariano Dossena.

El Colegio tiene su olvidada Marcha -compuesta por Rodolfo Ferrero-, pero también un tango ("Mi colegio Buenos Aires" de Antonio Manuel Prieto) y hasta dos traducciones al latín: "Mano a mano" ("Quidem Pares", escrita por Enrique Grande) y "Sur" ("Auster" por Gonzalo Gómez Arévalo). En 2011, con motivo de los 100 años de la incorporación del Colegio Nacional Buenos Aires a la Universidad de Buenos Aires, entre muchas celebraciones la emisora universitaria Radio Uba puso en línea una interpretación de la Orquesta de Cámara, que puede escucharse en el link:

<http://www.goeat.com/listen/09d88cc/100-anos-del-colegio-nacional-buenos-aires-en-la-uba-micros-musicales-orquesta-de-camara-del-colegio-radio-uba>

## **La música y la ciudad**

Si la música es, como creían los antiguos griegos, la armonía del alma, la magnífica combinación de sonidos y silencios, el refinamiento espiritual de las vibraciones que capta el oído y entiende la mente humana, es por esos motivos fundamentales que desde aquella Atenas que existió y que vive también en cada una de nuestras ciudades más de dos mil años después, la música es parte sustancial de la vida humana, especialmente de la vida urbana y más especialmente de la educación que sirve para elevar al ser humano.

Y en nuestra Buenos Aires no sólo tenemos casas especiales para la música como el Teatro Colón, sino también grandes casas de enseñanza de la música y del cultivo espiritual, como el histórico Colegio Nacional de Buenos Aires, que ya cuenta con un siglo y medio de benéfica labor desde la fundación de Bartolomé Mitre en aquella ciudad pequeña pero de enormes ilusiones de 1863.

Gustavo A. Brandariz

Olivos, 11 de marzo de 2013

Nota: el autor agradece muy especialmente al Arq. Fabián Persic, Profesor de Historia del Arte en el Colegio Nacional de Buenos Aires, la generosa verificación de los datos actuales acerca de la música en el Colegio.

-----

## Bibliografía sobre el Colegio Nacional de Buenos Aires

- Alcorta, Amancio. La instrucción secundaria. Buenos Aires, La cultura argentina, 1916.
- Almaraz, Roberto; Corchon, Manuel; Zemborain, Rómulo. ¡Aquí FUBA!. Las luchas estudiantiles en tiempos de Perón (1943-1955). Buenos Aires, Planeta, 2001. Prólogo de Félix Luna.
- Arrieta, Rafael Alberto. La ciudad y los libros. Excursión bibliográfica al pasado porteño. Buenos Aires, Librería del Colegio, 1955.
- Asociación de Ex Alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires 1934 – 1984. Buenos Aires, 1984.
- Brandariz, Gustavo A. El Colegio Nacional de Buenos Aires. (1º ed. Buenos Aires IHHML, 2010.) Dibujos de Carlos Moreno. Fotos de Carlos Blanco. 56 p., ilus., 29,5 x 21 cm (Colección Cuadernos de la Manzana de las Luces / dirigida por María Sáenz Quesada, 8)
- Cané, Miguel. Juvenilia. [1882] / Edición crítica por Américo Castro. Buenos Aires, Estrada, 1949.
- Cincuenta años no es nada...Las primeras chicas en el Buenos Aires 1959-2009. Buenos Aires, Juvenilia, 2009.
- Cosmelli Ibáñez, José Luis. Del San Carlos al Buenos Aires (1783-1983). En: La Nación, Buenos Aires, 20 de noviembre de 1983.
- Cumple 50 años el edificio del Colegio Nacional de Buenos Aires. En: La Prensa, Buenos Aires, 21 de mayo de 1988.
- Cumplió 75 años el Colegio Nacional de Buenos Aires. En: La Nación, Buenos Aires, 22 de mayo de 1938.
- de Vedia, Mariano. Hoy cumple 140 años el Colegio Nacional de Buenos Aires. En: La Nación, Buenos Aires, 14 de marzo de 2003.
- Denevi, Marco. Juan Nielsen. Retrato de un maestro. Buenos Aires, Unilat, 1998.
- Escardó, Florencio. La casa nueva. Buenos Aires, Tres Tiempos, 1983.
- Halperin Donghi, Tulio. Historia de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Eudeba, 1962.
- Halperin Donghi, Tulio. Son memorias. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008.
- Ingenieros, José. Las direcciones filosóficas de la cultura argentina. Buenos Aires, Eudeba, 1971. [Edición original: Revista de la Universidad de Buenos Aires, Tomo XXVII, 1914]
- Jacques, Amadeo. Escritos. Buenos Aires, Ángel Estrada, 1945. Estudio preliminar de Juan Mantovani.
- Korn, Alejandro. El pensamiento argentino. Buenos Aires, Nova, 1961.
- La Campanita, Boletín de la Asociación de Ex Alumnos, Mayo-Julio de 1998.
- Loudet, Osvaldo. Ensayos de crítica e historia. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1975.
- Loudet, Osvaldo. Política del espíritu. Maestros y discípulos. Buenos Aires, El Ateneo, 1948.
- Mantovani, Juan. Bachillerato y formación juvenil. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1940.
- Mantovani, Juan. Épocas y hombres de la educación argentina. Buenos Aires, El Ateneo, 1950.
- Mitre, Bartolomé. Arengas. Colección de Discursos Parlamentarios, Políticos, Económicos y Literarios, Oraciones fúnebres, Alocuciones conmemorativas, Proclamas y Alegatos in voce pronunciados desde 1848 hasta 1902. Buenos Aires, Biblioteca de "La Nación", 1902. Tres tomos.
- Monner Sans, José María. Un Colegio llamado "El Central". En: La Prensa, Buenos Aires, 7 de mayo de 1972.
- Pagés Larraya, Antonio. Recuerdos del viejo Colegio Nacional de Buenos Aires. En: revista Nosotros, 2ª época, año 7, tomo 18. Buenos Aires, 1942.
- Probst, Juan. Juan Baltasar Maciel, el maestro de la generación de mayo. Buenos Aires, Instituto de Didáctica de la Facultad de Filosofía y Letras, 1946.
- Quis est Quis. Hermanos en el aula y en la vida. Buenos Aires, Asociación de Ex Alumnos del Colegio Nacional de Buenos Aires, 1992 [Y sucesivas reediciones ampliadas].
- Rojas, Ricardo. Discursos del Rector don Ricardo Rojas. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1930.
- Rotunno, Catalina; Díaz de Guijarro, Eduardo (Compiladores). La construcción de lo posible. La Universidad de Buenos Aires de 1955 a 1966. Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2003. Prólogo de Marcelino Cerejido.
- Rouillon, Jorge. Sanguinetti, la gestión más larga en el Colegio Nacional de Buenos Aires. En: La Nación, Buenos Aires, 5 de junio de 2001.
- Salvadores, Antonino. Real Colegio de San Carlos. En: Academia Nacional de la Historia. Historia de la Nación Argentina. Buenos Aires, ANH, 1928.
- Samitier, Jorge A. Recuerdos del Buenos Aires. Nuestro Colegio Nacional. Buenos Aires, 2006. Edición del autor.
- Sánchez Viamonte, Carlos. El pensamiento liberal argentino en el siglo XIX. Buenos Aires, Gure, 1957.
- Sanguinetti, Horacio. Breve historia del Colegio Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, Asociación Cooperadora Amadeo Jacques, 1963.
- Sanguinetti, Horacio. La Ópera y la sociedad argentina. Buenos Aires, MZ ediciones, 2001.
- Sanguinetti, Horacio. Mujeres en el Colegio. En: La Nación, Buenos Aires, 21 de enero de 1996.
- Solari, Juan Antonio. Generaciones laicas argentinas. Hombres de la Ley 1420 y del liberalismo. Buenos Aires, Bases, 1964.
- Vermeren, Patrice. Amadeo Jacques. El sueño democrático de la filosofía. Buenos Aires, Colihue, 1998.
- Williams Álzaga, Enrique. El histórico colegio y un gran rector. En: La Nación, Buenos Aires, 15 de junio de 1980.
- Zago, Manrique (Director editorial). El Colegio Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, Manrique Zago, 1995.
- Zapiola de López Rivarola, Clara. El Colegio Nacional de Buenos Aires. La historia de un prestigio imbatible. En: Revista Criterio, año LXIV, Nº 2080, Buenos Aires, 24 de octubre de 1991, Pág. 598 a 600.
-